

No hay emancipación de la mujer. La emancipación que nosotras mujeres libres, propiciamos, es social, netamente social.

NUESTRA TRIBUNA

La inferioridad mental de la mujer es una mentira teológica, repetida y propagada por todas las congregaciones religiosas.

Redacción y Administración:
JUANA ROUCO

QUINCENARIO FEMENINO DE IDEAS, ARTE, CRÍTICA Y LITERATURA

SUSCRIPCIÓN
Semestre \$ 1.20
Número suelto .. 0.10

La cosecha

Qué grandioso panorama ofrece en esta época la campiña. Grandes extensiones de tierra sembradas de trigo, lo que visto de lejos, semeja una exuberante cabellera rubia a merced del viento, y al moverse las espigas mecidas por la fresca brisa, forman ondulaciones suaves y caprichosas.

¡Qué espigas más hermosas!
¡Qué granos tan crecidos!
La cosecha será espléndida.
¡No hay miedo, pues, al hambre!

Esta es la exclamación que a flor de labios brota, cuando estáticas contemplamos la vasta superficie cubierta de hermosas y doradas espigas.

El laborioso labriego puede estar satisfecho; la naturaleza ha sabido premiar con creces sus desvelos y sufrimientos.

Los hijos del trabajo no deben temer al crudo invierno, pues habrá pan abundante para todo el año.

Pero: ¿para quién será ese trigo?

¿Para quién el blanco pan que con su harina se hará?

¿Para aquél que lo sembró y regó con su sudor?

No, no será ciertamente para aquellos que en las mañanas del crudo invierno, insensibles al frío y la escarcha, habrían las entrañas de la madre tierra para depositar en su seno el grano que más tarde se convertiría en espléndida mata de trigo; no será tampoco para los que engavillaron y trillarón las doradas espigas convirtiéndolas en hermosos granos repletos de blanca harina.

Será para los zánganos de la colmena social, para aquellos que nada hicieron ni nada sufrieron, los que, mientras los obreros araban y sembraban la tierra, ellos dormían en confortables habitaciones; y mientras los hijos del trabajo, escardaban y cuidaban los sembrados al igual que una madre cariñosa cultiva la inteligencia de sus pequeños, ellos estirpando de raíz los prejuicios y malas inclinaciones que son al hombre lo que los yuyos y las malas yerbas a los sembrados, ellos, los satisfechos, se reúnen para tratar el mejor modo de quedarse con toda la cosecha, ya sea exigiendo mayor alquiler o bajando el precio de los cereales en la época en que el agricultor, apremiado por la necesidad, tiene que venderlos; y luego, cuando están todos acaparados entre unos cuantos tiburones, el precio de los cereales sube, lo que tiene por resultado que, aquellos que tanto sufrieron en la siembra, como en la recolección, tendrán que pagar el pan caro y no del mejor, ese es para los burgueses que tienen el estómago delicado.

Así que a pesar de ser la cosecha abundante, este año, el próximo invierno, como tantos otros, en los hogares proletarios, habrá miseria, hambre y dolor. Los mismos rostros pálidos y

EDITORIAL

LA FAMILIA

La familia, se nos antoja decir, actualmente, no es más que una fuente de interés, donde prima el cálculo de los herederos y nunca el amor leal, puro y desinteresado.

Más que una fuente de intereses perjudiciales para la humanidad, la familia, en esta sociedad capitalista, es la engendradora del egoísmo humano, dada la concepción equivocada que de ella se han formado una considerable cantidad de trabajadores, influenciados por una educación eminentemente burguesa y religiosa.

En este mundo capitalista no existe la familia. La familia es una concepción abstracta, egoísta, y por ende, una mentira religiosa y una impostura política. La verdadera concepción de la familia humana ha sido bastardeada por una moral corrupta y religiosa, de tartufismo y mercantilismo. Y a eso, a una fuente de intereses odiosos, de egoísmos irreductibles, de parentescos de buena partida, a esa ligadura amalgamada por cálculos matemáticos y por una refinada hipocresía, a esa incubadora que lanza a rodar por el mundo una cadena familiar de seres entrelazados por el parentesco, a ese engendro, apologistas de la familia burguesa-capitalista, estrecha, egoísta, ¿llamáis la santa y buena familia? Para nosotras no existe esa familia bastardeada, estrecha, ficticia, egoísta. Nuestra familia es más grande que esa pequeña mo'e de herederos: es la inmensa humanidad universal que se debate en una cruenta lucha sin cuartel para desasirse de todos los mitos que la maniatan a una familia de explotación y de egoísmos sin límites.

Tú eres una obrera, una hermanita, una futura heredera, quizás, de los bienes de tus progenitores; perteneces a una familia: levanta tu vista gacha;—¿ves?—ese Doctor es hijo de esos dos ancianos agobiados por la vejez; su hijo el Doctor, pilla en materia de despojo y de posesión ilegal, anticipa la testamentaría de los bienes de sus progenitores, su herencia. Ahora sus padres son una carga, un fastidio, un desprecio, para él, para el Doctor, que se dá a una vida de orgía y de refestín. ¿Vistes, mi buena hermanita? ¡Esa es una virtud, un inolvidable cuadro, para tí, de la familia burguesa.

Ahora anda, anda por el tortuoso sendero de la vida, con esta realidad a cuesta.

Tú, familiar, pálida y triste costurera, futura heredera de la tisis; perteneces a una familia: levanta tus ojos tristes y viscosos;—¿ves?—ese enjambre de hermanos y hermanas—todos herederos—están en interminable litigio para hacer la testamentaría de su herencia. La herencia es ese caserón viejo, que quizás mañana lo arrase un vendaval. Un "ave negra", en "autos" y otras historias, se comerá la herencia. Y ellos reirán como perros.

He aquí otro caso de la familia. Ese es el espejo de su desenvolvimiento fatal en esta sociedad siberita.

Ahora, abre tus ojos tristes y desparrama estos renglones de lección entre las hermanitas de tu clase. ¡Anda!

Tú, muchachita, que aspiras a una vida de figuración, a un delirio de grandezas; perteneces a una familia: abre tus ojos vivaces a la realidad de la vida;—¿ves?—ese cadáver ha sido violado. ¿Quién era? Tu anciano vecino que falleció anoche.

Su hijo—que tú conoces—le arrancó en el cajón cuatro dientes y dos muelas de oro.

¡He aquí las virtudes de la familia!

¡Ahora, con tus ojos vivaces, comenta, en círculo de amigas, la virtud de ese heredero familiar! ¡Abre tus ojos y anda, que la vida está abierta ante tí como un abanico!

Tú, novia y hermana, mujer y madre, que marchas a toda prisa, sin que nada despierte tu curiosidad y llame tu atención: detente y mira:—¿ves?—ese hijo reclama su herencia con anticipación, esa hija también. ¿Trabajaron ambos? Nunca. ¿Entonces?—¿Ves?—esa es la familia de la que hacen su apología los invertidos de educación y de pensamiento. ¡Esta es la familia.

Ahora, vete con los tuyos y háblale de la virtuosa y santa familia.

—¿Y?—Venid todas, todas: la familia es un cúmulo de mentiras propagadas por todos los sostenedores del privilegio y del error. Nada más bello, nada más grande, puro, poético, amoroso, que nuestra gran familia humana universal, basada en la solidaridad recíproca y en el apoyo mutuo.

¿Conocéis vosotras una familia más ideal y poética que ésta?

¿Poseéis una aspiración más sublime?

A la familia de cálculos matemáticos y de virtuosos herederos anticipados, oponemos nuestra familia universal y comunista, consolidada en el amor de todos nuestros congéneres.

—Eso es destruir la familia.

No. Eso es tender a crearla, puesto que actualmente no existe. La familia actual es hexorable como la ley, estrecha como una manga. Nuestra familia no se reduce a una determinada cantidad de miembros; ella es compuesta por todos los partidarios del amor a la especie humana. A la inversa de la familia actual, nuestra familia no se compondrá de padres, madres, hermanos, hermanas, primos, primas y demás parentescos que riñen diariamente por futilidades de orden privado o por insignificantes cosas "familiares". A vosotros, a vosotras, a todos los que os alarmáis cuando nos ois exclamar que no tenemos familia, os decimos que detestamos vuestra familia actual, basada en la intriga, la falsedad, el interés, el adulterio: ¡vuestra familia es el infierno terreno! El amor, el desinterés, la armonía, la lealtad, son la base de nuestra familia. Para instaurar esta familia humana y destruir la familia capitalista, luchamos nosotras con tesón y con ahínco.

¡Rompámos, pues, los sentimientos libres de prejuicios, el círculo de hierro de la familia, que cómo una dogma aprisiona nuestros anhelos libertarios!

demacrados, por el sufrimiento y la mala alimentación. El producto de la cosecha no alcanzará para comprar a los pequeños los ropas y calzado para resguardarse de las lluvias y el frío; y como en años anteriores, andarán rotos y descalzos.

Esperanzas y anhelos, todo quedará reducido a la nada bajo la acción de la cruel y brutal realidad.

El producto de todo un año de trabajo irá a colmar las arcas ya repletas de los amos terratenientes, comerciantes y demas sanguajuelas de la especie humana.

A ellos si beneficiará el fecundo trabajo del labriego; en sus mesas habrá apetitosos y succulentos manjares y el tierno y blanco pan.

Para los obreros de... piedra.

Y bien. Hermanitos, labriegos de rostros curtidos y manos callosas:

¿Continuaréis sembrando y cultivando la tierra en los fríos días del invierno, y haciendo la recolección en el verano para que vuestros amos hagan agradables viajes a Europa y eduquen a sus hijos para que, llegado el momento, se conviertan en opresores de los vuestros?

¿Y para que mientras vosotros extenuados, por el cansancio y la fatiga que las rudas faenas agrícolas os producen, ellos vayan y vegán a recrearse y solazarse en aristocráticos balnearios?

¿Continuaréis trabajando como bestias de carga, viviendo miserablemente, sin más aspiraciones que el puchero de cada día para que otros vivan espléndidamente y coman opíparamente?

¡Oh! no, no! Si tal hacéis habia para dudar de vuestra hombría y amor a vuestras compañeras é hijos.

¿Por qué habréis de entregar el producto de vuestro trabajo a quien nada hizo ni para nada intervino en las faenas agrícolas?

¿Qué la tierra es de ellos?

No, la tierra es del que la fecunda con su trabajo y la riega con su sudor.

No es, no puede ser de quien nunca arrancó un yuyo ni abrió un surco; mejor dicho, la tierra es de todos, puesto que la misma es tan necesaria a la vida del hombre como el aire, como la luz solar.

Pero lo que no es ni puede ser para el amo, es lo que la tierra produce; eso debe pertenecer al que lo siembra y lo recoge.

Negaos, pues, a mantener parásitos.

Arrancad la venda que cubre vuestros ojos y veréis que no es justo ni humano lo que actualmente sucede; y que si el mal persiste es por vuestra pasividad, ignorancia y cobardía.

Fidela Cuñado

Necochea.

LEA

"Nuestra Tribuna"

Del amor verdadero y del amor mentido

¿Qué es el amor? El amor ya lo han dicho algunos: «se presta a muchas interpretaciones». Al deseo, le llaman muchos amor, ¡más cuán lejos está de serlo! ¿Con sólo desear una mujer, se puede decir que se la ama?... ¡no! el simple deseo no es amor, pues el deseo, una vez satisfecho, dejó de ser tal, y no queda muchas veces ni el recuerdo de aquel rato vivido, salvo que fructifique, como ocurre muchas veces. El amor, es la afinidad de dos individuos de sexo distinto, que se comprenden, que sienten al unísono las mismas vibraciones, la misma llama, debe impulsarlos a uno en los brazos del otro, pero esta llama debe ser el amor comprendido, el amor sentido, no debe ser nunca el instinto.

Todos los seres estamos dotados de este instinto, pero no dejemos que él nos domine; debemos de frenarlo nosotros, pues que el instinto por ser tal, no razona; desea, y el deseo desaparece cuando se sacia; por esto hoy, en esta sociedad, vemos el triste espectáculo de tantas jóvenes abandonadas, y lo peor y más doloroso, es que casi siempre llevan en sus brazos el fruto de ese abandono. El hombre que, con bellas frases, con dulces caricias, y como el felino que sabe acariciar la víctima para mejor devorarla, el también sabe, que empleando este proceder, llegará al alma de la mujer, y así será su «triumfo» completo; ahora ese individuo poco escrupuloso llegó a la meta soñada: ¡pobre y mezquino sueño de saciar, al par que sus apetitos morbosos, ha satisfecho su orgullo de «Don Juan» irresistible! Ahora se irá; abandonará su víctima, y dirá en rueda de amigos: «he triunfado... la he vencido... era con quista fácil...»

Este individuo se vanagloria de esta manera, por que para él, lo mismo que para otros, fallos de delicadeza, no basta hacer el mal, no basta haber encontrado una víctima y sumirla en el abandono; después de haberla defraudado en sus mas caras esperanzas, no, esto no basta, es necesario ir preguntando por ahí la conquista, para que sus amigos y el vulgo se enteren de su «valentía». En cambio no dará una mirada retrospectiva a su obra: sabe que engendró el dolor, y el dolor no es bello, cuando se mira de frente; engendró doble dolor: dolor en esa pobre abandonada y a la vez en un pobre ser indefenso que verá pronto la luz del día, pero que no verá al autor de sus días para que lo defiendan de posibles peligros, este le dió de regalo la vida, pero no le dará el sustento que necesita para seguir su curso; sólo tendrá el apoyo de su madre, que no siempre basta, pues hasta eso se le negará, se le cerrarán todas las puertas «honradas», pues ella con el fruto de su «deshonra» en los brazos será un mal ejemplo para las niñas cursi que no saben nada de la vida.

Pues bien; evitemos estos males; no escuchemos al hombre, que al poco tiempo de conocernos, acaricia nuestro oído con esta bella palabra: «Te amo.»

Esta palabra deja adivinar un mundo de felicidad, nos hace soñar una vida de ventura... ¡pe- ro cuánto daño nos hace a veces, cuando creemos en ella, y desgraciadamente creemos casi siempre. Nos gusta lo bello! Y es tan bella esta frase! ¡Te amo!

¿Verdad qué ha vosotras os parece bellísima esta palabra arrulladora?... Pero no confiéis en ella, pues os espera un cruel desengaño!

El hombre que os dice esa palabra miente a sabiendas, o miente sin darse cuenta, según los casos, pero miente, pues no puede haber amor donde no hay afinidad, y no hay afinidad donde los seres no se conocen por un trato continuo; en una estrecha amistad; he ahí donde los individuos se llegan a conocer bien sus cualidades. De esto al amor, no hay más que un paso. De esta amistad nace la afinidad, y de la afinidad el amor; el verdadero amor nacerá sobre bases sólidas y será moral, será espiritualmente fuerte y duradero: dos almas complementadas en una, dos seres unidos de esta manera, tendrán paz, armonía, y en fin, gozarán del máximo de felicidad que se puede alcanzar hoy. ¡He aquí, el amor!

Hay quien dice que «el amor es como la chispa que nace simultáneamente». Pero en este caso la chispa se apaga enseguida de producirse: he aquí lo que es el amor de dos seres que se tropiesan en el camino de la vida, y que al choque de dos miradas de fuego despertó el amor en ellos.

A estos les ocurrirá lo que ocurre con la chispa: que tan pronto resplandece, como se apaga. Por esto debemos de empezar por aprender a conocer a los individuos; y a conocernos a nosotros mismos, para no ir siempre a la derrota de nuestros mas caros ideales.

A la suprema aspiración: «Amar y ser amados!», tienden naturalmente, todos los mortales. Esta es la belleza de la vida y el fin que nos guía en la misma.

¡Qué bellísimo cuadro es el de dos seres que se aman con amor verdadero, y donde la carne solo representa su papel secundario? No hay, a mi modo de ver, nada más atrayente ni sugestivo, desgraciadamente, pocos cuadros se ven de estos, por que los individuos se dejan llevar de la pasión, y ella les ciega, la pasión es desenfrenada, nunca razona; solo desea; por esto no debemos de dejarnos suggestionar por ella.

El físico y el carácter, influye algo en la felicidad del individuo?

Según mi modo de ver, no; para la persona capacitada, el físico es algo secundario que no influye mayormente, pues que debemos buscar cualidades morales y no físicas; esto está dicho sin restarle valor a la estética...

En cuanto al carácter, puede ser que no concuerden en dos que se aman, pero cuando existe un criterio elevado, se salvan pequeñas dificultades, para adquirir el grado máximo de felicidad. ¡Esa felicidad por tanto,

soñada y por muy pocos alcanzada hasta hoy.

El carácter: son raros los seres que lo tienen igual, pero la diferencia del mismo no es un obstáculo para ser feliz, pues cuando se esta dotado de un poco de raciocinio, el carácter se puede amoldar un poco en beneficio del ser amado. Esto por ambas partes, se entiende siempre. Nos gusta lo bello! Y es tan bella esta frase! ¡Te amo!

¿Verdad qué ha vosotras os parece bellísima esta palabra arrulladora?... Pero no confiéis en ella, pues os espera un cruel desengaño!

El hombre que os dice esa palabra miente a sabiendas, o miente sin darse cuenta, según los casos, pero miente, pues no puede haber amor donde no hay afinidad, y no hay afinidad donde los seres no se conocen por un trato continuo; en una estrecha amistad; he ahí donde los individuos se llegan a conocer bien sus cualidades. De esto al amor, no hay más que un paso. De esta amistad nace la afinidad, y de la afinidad el amor; el verdadero amor nacerá sobre bases sólidas y será moral, será espiritualmente fuerte y duradero: dos almas complementadas en una, dos seres unidos de esta manera, tendrán paz, armonía, y en fin, gozarán del máximo de felicidad que se puede alcanzar hoy. ¡He aquí, el amor!

Hay quien dice que «el amor es como la chispa que nace simultáneamente». Pero en este caso la chispa se apaga enseguida de producirse: he aquí lo que es el amor de dos seres que se tropiesan en el camino de la vida, y que al choque de dos miradas de fuego despertó el amor en ellos.

A estos les ocurrirá lo que ocurre con la chispa: que tan pronto resplandece, como se apaga. Por esto debemos de empezar por aprender a conocer a los individuos; y a conocernos a nosotros mismos, para no ir siempre a la derrota de nuestros mas caros ideales.

A la suprema aspiración: «Amar y ser amados!», tienden naturalmente, todos los mortales. Esta es la belleza de la vida y el fin que nos guía en la misma.

¡Qué bellísimo cuadro es el de dos seres que se aman con amor verdadero, y donde la carne solo representa su papel secundario? No hay, a mi modo de ver, nada más atrayente ni sugestivo, desgraciadamente, pocos cuadros se ven de estos, por que los individuos se dejan llevar de la pasión, y ella les ciega, la pasión es desenfrenada, nunca razona; solo desea; por esto no debemos de dejarnos suggestionar por ella.

El físico y el carácter, influye algo en la felicidad del individuo?

Según mi modo de ver, no; para la persona capacitada, el físico es algo secundario que no influye mayormente, pues que debemos buscar cualidades morales y no físicas; esto está dicho sin restarle valor a la estética...

En cuanto al carácter, puede ser que no concuerden en dos que se aman, pero cuando existe un criterio elevado, se salvan pequeñas dificultades, para adquirir el grado máximo de felicidad. ¡Esa felicidad por tanto,

Mercedes Vasquez
Balcarce.

Educación de los niños

La educación exige los mayores cuidados, por que influye sobre toda la vida.

Para hermosear y engrandecer el espíritu del niño es menester que su primera educación consista por completo en el ejemplo de las virtudes practicadas por la familia; el aprende así el respecto y el amor filial; su joven inteligencia abandonada requiere un especial cuidado, y la idea despertada acaba por tomar cuerpo, por tomar vida en su cerebro.

¿Qué instrucción debe darse al niño desde el primer instante?

El ejemplo; El ejemplo de la vida honesta, de la familia verdadera; pues el niño, más de lo que pudiera creerse hasta desde la mas tierna edad, conoce de notable modo y como por instinto, cuanto sucede en torno de él; no porque ellos quieran serlo, pues nadie es malo por voluntad propia; es que viven en un ambiente viciado, y ellos irremediablemente se hacen viciosos.

Así, mientras los seres no se eleven un poco, moral e intelectualmente, del medio ambiente en que viven, existirá el engaño, mujeres seducidas y abandonadas, niños para quien todo lo bueno estará vedado, hasta el respecto humano será considerado bastardo. ¿Por qué han de ser bastardos estos inocentes que su único delito es el de haber nacido? Estas criaturitas son dignas de respecto, pero; ¿se les respecta por ventura? No, generalmente se les desprecia, yo os digo a los que tenéis un criterio sano. No despreciemos a los niños: amemos a estas criaturitas sin «padres» y muchas veces sin madre, pues la que les dió el ser, tantas veces abandona a sus retoños, en el hospitalario suelo del arroyo, temerosa del «que dirán».

Cuando encontremos un niño, y veamos su cuerpecito cubierto de andrajos, no debemos dar vuelta la cabeza con repugnancia, pues ese niño no es digno de repudio, es por el contrario, acreedor a nuestra consideración y nuestro respecto. ¿Quién sabe si no será un pobre abandonado de los que mas arriba os hablo ya que tantas veces estaremos imposibilitados para prestarle nuestra ayuda material. Solidaricémonos con su dolor, tendiéndole nuestra mano!

Y terminará estas mal hilvanadas líneas diciendo: Consideración y respecto para la mujer engañada, primero, abandonada después, y amor para los niños inocentes, venidos al mundo por la lubricidad de unos é incapacidad de otros, pero que pagarán su tributo a la vida con el peor de los martirios: ¡El desprecio de sus semejantes!

Y como ya digo mas arriba, para que no haya tantas mujeres engañadas, no nos dejemos arrullar por tiernas palabras; antes debemos estar alerta, para

que cada vez encuentra un espacio mas grande.

El ejemplo del pasado por la historia, el de la vida de familia, la exposición simplificada para el del sistema social, todo esto le dará una idea exacta de lo que es la vida en la tierra, que consecuencias manan de este estado de cosas, y que comportamiento tiene el deber de observar contribuyendo al progreso general con su progreso particular que se enlaza de una manera integral al de toda la sociedad, al de toda la humanidad.

Entonces, del niño habréis hecho un hombre.

Eusebia B. Rivero.
Pampa Central

Con una amiga

Ayer tarde nos encontramos una amiga y yo.

Ella se demostraba rebelde contra la sociedad actual, pero de estas rebeldes y aun mismo tiempo conformes, que no alcanzan a comprender las cosas.

Protestaba de los trabajos penosos de la cosecha, y entonces le digo: tienes que echarle la culpa a la burguesía, que ellos nos explotan y acaparan todo nuestro trabajo.

—Pero amiga; también si no fuera por ellos, ¿quién nos iba a dar el trabajo y nos iba a pagar, sino ellos que son los que tienen el dinero?

—«Pero amiga»; un momento: ellos si tienen el dinero, los campos y toda clase de herramientas acaparadas, ¿sabes por qué? porque los obreros se las ponen en su poder; porque ellos hasta eso tienen, que son incapaces de hacer nada; el obrero es el que hace y produce todo, sembrar el trigo, cosecharlo, ponerlo en el vagón hasta llegar al molino, donde lo hacen harina, para después hacer el pan, y como esto, todos los demás productos para la vida, son hechos por la mano del trabajador. Entonces; ¿por qué tenemos que agradecerles a ellos?

Al contrario, ellos tenían que agradecernos a nosotros.

Mejor dicho, tenían que unirse a nosotros como se unen los pajaritos que vuelan todos sin tener quien les interrumpa, y todos hacen sus nidos según necesitan.

Por eso, compañeras, luchemos y cantemos como dice el casionero:

«Venga pronto la anarquía
Termine la explotación
Que es de los pueblos baldón
Y humilla la humanidad;
Abajo la propiedad,
Libre el campo y el taller,
Libre el hombre y la mujer
¡Que triunfe la libertad!

Isabel Trujillo
Oriente.

Texto íntegro de una carta remitida de Norte América

Boston, Mass. Dbre 28—1922
Apreciables camaradas, salud!
Por conducto de los camaradas de Chicago acabo de recibir la vuestra de reciente fecha, por la cual quedamos enterados de vuestra publicación. La cual esperamos recibir dentro de pocos días, pues la ciudad de Chicago se halla situada a una distancia

aproximadamente de 900 millas de la ciudad de Boston, por lo tanto podéis en el futuro escribir directamente.

Habréis notado en «Lá Protesta» de Bs Aires, las últimas revelaciones hecha por la defensa las cuales favorecen en algo a los camaradas reclusos; hemos logrado reducir a escombros todo el infame edificio de la acusación, de la cual no queda ya más que el triste recuerdo de un veredicto de culpabilidad declarado por un jurado mercenario contra dos honrados trabajadores, los cuales continuaban aun a la sombra del monstruoso sillón eléctrico, sin que la histórica justicia haya tenido aún la dignidad de darnos su categórica respuesta, sea esta para reafirmar el veredicto o sea para la revisión. Mientras tanto esperamos alerta los trabajadores que amamos la libertad y la verdadera justicia.

En nombre de los reclusos y también del Comité de Defensa, a todas un fraternal saludo.

José Marinero

Nota de Redacción.—Los presos á que se refiere el activo compañero Marinero, son los valientes camaradas Sacco y Vanzetti; inclusive 70 compañeros que la infame plutocracia del Norte tiene reclusos por editar manifiestos contra la contienda guerrera, unos, y por ser activos militantes del ideal anarquista y de la organización obrera revolucionaria, otros. Transcribimos esta carta con sinceridad y entusiasmo, por los valiosos conceptos vertidos en ella por el camarada Marinero, en lo que respecta á la pretendida inferioridad de la mujer.

¡Un saludo sincero a nuestro hermano Marinero y todos nuestros compañeros reclusos por la infame Yanquilandia!

carta, pero no me es posible en este momento: la defensa de nuestros presos me roba todo el tiempo de que puedo disponer; yo a la vez me hallo en libertad provisional, el gobierno llamado de la *democracia* ha decretado contra mí la deportación, la cual se efectuará antes de mucho tiempo. Mi modesta actividad en pro de los caídos no fué del agrado de los reyes de las industrias, que se han considerado lastimados y han decidido que 17 años de residencia aquí, son lo suficiente para conocer la *escuela democrática* y poder volver a Europa a hacer propaganda por la libertad.

Con fraternales saludos me despido por el momento, y en lo que al ideal pueda ser útil podéis contar con.

José Marinero

Nota de Redacción.—Los presos á que se refiere el activo compañero Marinero, son los valientes camaradas Sacco y Vanzetti; inclusive 70 compañeros que la infame plutocracia del Norte tiene reclusos por editar manifiestos contra la contienda guerrera, unos, y por ser activos militantes del ideal anarquista y de la organización obrera revolucionaria, otros. Transcribimos esta carta con sinceridad y entusiasmo, por los valiosos conceptos vertidos en ella por el camarada Marinero, en lo que respecta á la pretendida inferioridad de la mujer.

¡Un saludo sincero a nuestro hermano Marinero y todos nuestros compañeros reclusos por la infame Yanquilandia!

El día en que la mujer, convertida en esclava del hombre y por el hombre desde muy remotas edades, se eleva a la categoría de luchadora por el mejor porvenir de la humana especie, despojándose de todo abarismo inculcado en su mente por los falsos apóstoles de la moral y la religión, entonces caerán todos los dioses y se borrarán los nombres de patrias para siempre.

Nadie mas que el hombre es el culpable de haber abandonado a la mujer a merced de los farsantes «educadores» que la han considerado como un mueble de lujo en el hogar, sin más derecho a saber que aquello que le habían enseñado para convertirla en sierva y obediente esclava del macho, y no puedo concebir el porque se considera superior; cuanto más me detengo a estudiar la psicología humana, menos hallo sus cualidades superiores.

Aquí en Norte América, veo todos los días a la mujer desempeñar cargos y funciones tan elevadas y delicadas como el hombre, tanto en la política como en la industria, así como en todos los ramos de la ciencia y del saber humano. Si la mujer no ha progresado mas aquí, creo sea porque ésta sigue el tortuoso camino de la política, pero como todo evoluciona, llegará el día en que comprenda que este no es el camino que conduce a la libertad y lo abandonará.

La inferioridad que se atribuye a la mujer, es según mi concepto, que la mujer no es un ser cruel como en varias ocasiones ha demostrado ser el hombre; y a esta sensibilidad del corazón noble, amoroso y humano, se le llamó y llama aún hoy: «inferioridad»... «sexo débil».

Sería para mi un placer continuar escribiendoo una extensa

más allá...pero, no, ninguno se atreva a pensarlo siquiera.

Pero un día llegó un extraño viajero; nadie sabia de donde habia venido ni siquiera quien era, todos admiraban su porte de hombre fuerte, gallardo.

Era franco, bueno, saludaba á todos, y conversaba con el que le dirigiera la palabra. Y ¡claro! no tardaron en contarle el poder de Daíño sobre los habitantes del país, y rogarle que se sometiera, y no exitara su peligrosa ira.

Y el viajero rió esa noche de muy buena gana, pero no con la risa del necio, sino con la risa del hombre fuerte que se rie como si un niño hubiera hecho una gracia. Y despues ese hombre conversaba muchas noches con los habitantes de allí, y era tan amable y tan listo su modo de expresarse, que iba tomando con todos una amistad que asemejábase a la hermandad. Y cuando todos eran como él, cuando todos trataban como hermanos preparó un ataque al gigante Daíño.

Pero algunos todavia vacilaban; aun recordaban cuando un grupo de hombres fueron en misión de paz, y fueron recibidos y tratados a golpes.

Logró convencerlos y el ataque se llevó a cabo, siendo vencido el gigante y sometido á la voluntad del pueblo, y desde entonces todos vivieron felices porque ya no tenían nada que temer, ni obedecer mas voluntad que la propia!

Y aquí terminaba el cuento de Daíño, siendo todos felices en el lejano y extraño país.

Pero al evocar el recuerdo de mi niñez, pensé que el cuento bien podría amoldarse a nuestros días, es decir, modernizado como todo lo de nuestra época.

Y cuando llegue el día contaré a mis pequeños...era un gigante que vivía en el torbellino de la ciudad; sus dominios eran grandes fábricas, donde trabajaban y vivían a sus alrededores miles de hombres que estaban descontentos de la tiranía del gigante moderno que se llamaba Burgués, pero nadie se atrevía a rebelarse, por temor, pero llegó un día el extraño viajero que se llamaba Fraternidad y los obreros, bajo su amable tutela se fueron uniendo, se amaban como hermanos, y de la unión surgió la fuerza, y lo que individualmente les fuera imposible conseguir lo vieron logrado así reunidos, con el esfuerzo colectivo.

Esa vez no fueron arrojados a golpes como el día que llevaron un pliego de condiciones durante una huelga, sino que el Burgués tuvo que confesar su impotencia y ceder ante su justo pedido.

Y así, día a día, iba mejorando la condición del obrero, y el gigante tuvo que confesarse á si mismo que ya no ejercía poder sobre su pueblo, ya que de parte de ellos estaba la razón y la fuerza.

Y se vió aun más pequeño que los demás hombres.

¡Obreros, compañeritas, no dejéis que parta nunca el extraño viajero, dadle un lugar en vuestros corazones! No olvidéis que por sobre las copas de los árboles vigilan siempre avizores los ojos del Burgués, y en el menor descuido apresarnos en sus potentes garras.

¡Ahora y siempre, a unirse proletarios, que la unión hace la fuerza!

Maria Fernandez

El canto de un explosivo

La ley es un hierro, el gobierno un monstruo que traga sin producir, el militarismo la espada que está pendiente para asesinar a los pueblos; ¡he aquí la trilogía que fué en Santa Cruz a sembrar la desolación y el llanto en mil quinientas familias proletarias!

¡He aquí la trilogía que ¡abrió el canto de un explosivo!

¡Kurt Wilkens! ¡Canto del explosivo! ¡hierro de un ideal de amor! ¿Quién te hizo tan fuerte, quién te forjó como el hierro, quién te hizo amigo sensible del dolor, quién?

—¡Una mujer!

La muerte de un tirano significa dejar un claro para otro—alguien dijo,—y diro mal, por que al que ha hierro yha malsalvata, como vándalo, hay que darle una lección tambien de hierro

¡Kurt Wilkens! ¡canto de un explosivo, hierro de una ofensa, filosofia de un ideal!

...Y ahora lloráis, vosotros, Arlequines que implantastéis, que azuzastéis a los vándalos del crimen y del saqueo legalizado.

¿Qué hizo Varela en Santa Cruz?

Que responda a nuestro interrogación la prensa celerstina y reaccionaria.

Que los jueces prevaricadores rememoren las azañas de Varela en la Patagonia Argentina antes de aplicar con «severidad» los incisos del código.

¡Kurt Wilkens! ¡Canto de un explosivo, hijo de nuestra savia amorosa y gestadora! Nosotras nos erigimos en madres, en novias, en hermanas de las víctimas de Santa Cruz.

Y en nuestros corazones inquietos y afiebrados estará siempre grabada la imagen de tu santo nombre... el canto de tu explosivo.

Tu eres nuestro hijo por que te asociastes al dolor de las madres, por que te hicistes eco de una triste tragedia, de un bárbaro asesinato.

Tu eres el eco de esa horrible tragedia, el dolor de tantas madres, el hambre y el llanto de tantos pequeños que se convirtió en una bomba...en el canto de un justiciero explosivo.

¡Kurt Wilkens! ¡Sensible y noble hermano! Nos asociamos a tu cautiverio.

¡Salud y anarquía!

¡CAMARADA! LEE:

«Ideas» de La Plata; «La Antorchita» de Buenos Aires; «La Protesta» de Buenos Aires; diarios que tienen en sus páginas la luz proletaria.

Ecos de Carnaval

Vivimos en pleno Carnaval. Momo se nos presenta con el rostro encubierto por la careta, que es el signo de la mentira, la maldad y la hipocresía. El pueblo quiere con la máscara que cubre su rostro, encubrir todas las miserias morales de una vida de relajamiento, de infamia y de mentiras. Lo que se ve durante estos días es indescriptible; la corrupción llega en pleno auge; la máscara que durante todo el año ha encubierto el rostro de esta sociedad pervertida, es arrancada para presentarse tal cual es, con todas las miserias morales que albergaba su ser, hija de una educación malsana y equivocada.

La figura arlequinesca surge al igual que los payasos del circo, haciendo contorsiones y piruetas que indignan y demuestran el retorcido del pueblo.

Son los arlequines de siempre que se prestan a todas las nefastas intenciones de los amos. Los que ambulan sin rumbo fijo, sin tener una noción de las cosas. Son muertos que caminan. Para ellos la propiedad y la autoridad son sagradas, sin percartarse que muchas veces tienen que tender la mano implorando caridad al que le obliga a vivir en un continuo bostezo.

Quando vemos trepadas en los carruajes, o gritando por las calles a nuestras hermanitas de dolor, a las que ayer trabajaban con nosotros en el taller o al pie de un telar, a las que como nosotras tienen que sufrir todas las impertinencias del patrón, se nos crisan los puños de indignación y nos preguntamos: ¿Hasta cuándo? ¿Hasta cuándo las hijas del pueblo han de servir de burla, de escarnio y de carne de placer para sus tiranos, para los amos de sus pensamientos, su voluntad y su acción? ¿Hasta cuándo mujer has de ser la eterna muñeca de la vida sin que te crees una voluntad de hierro que te eleve y dignifique? Dinos mujer, ¿cuándo dejarás de recorrer las calles en aptitud bullanguera y arlequinesca para unirte a tus hermanos de dolor que luchan para terminar con su vida de esclavos y de parias de esta sociedad pervertida?

Y tu, hermano obrero, abandona tu traje de payaso y despierta del sueño letárgico en que te encuentras sumido, no ves que te

encuentras en el siglo XX, siglo de luz que ha de iluminar los cerebros de los parias. Es necesario que la instrucción y la educación germine entre los trabajadores para que así dejemos de una vez por todas, de ser los eternos esclavos.

Oración de la maestra

Señor: Tu que enseñaste, perdona que yo enseñe, que lleve el nombre de maestra, que Tu llevastes por la tierra.

Dame el único amor de mi escuela: que ni la quemadura de la belleza sea capaz de robarle mi ternura de todos los momentos.

Señor, hazme largo el fervor y pasajero el desencanto. Arranca de mi este impuro deseo de justicia hacia mi fauna, que aún me turba, la mezquina insinuación de protesta que todavía sube en mi, cuando me hieren. Que no me duela la incompreensión ni me entristezca el olvido de las que enseñé.

Dame el ser más madre que las madres, para poder amar y defender como ellas lo que no es carne de mis carnes. Dame que alcance a hacer de una de mis niñas mi verso perfecto, y que te deje en ella clavada mi mas penetrante melodía, para cuando mis labios no canten mas.

Muéstrame posible tu Evangelio en mi tiempo, para que no renuncie a la batalla de cada día y de cada hora por él. Pon en mi escuela democrática algo de lo que se cernía sobre ti, y tu coro de niños descalzos en una tarde de Palestina.

Hazme fuerte aún en mi desvalimiento de mujer, y de mujer pobre por añadidura, hazme despreciaadora de todo poder que no sea puro, de toda profesión que no sea la de tu voluntad ardiente sobre mi vida. ¡Acompañame, sotenme! Muchas veces no podré tener sino a ti a mi lado.

Quando mi doctrina sea más casta y mas quemante de verdad, me quedaré con los mundanos, pero Tú me oprimirás con todo tu corazón el que supo harto de soledad y desamparo. Haz que no busque sino en tu mirada las dulzuras de las aprobaciones.

Dame sencillez y dame profundidad, líbrame de ser complicada o banal en mi lección cotidiana.

Dame al levantar los ojos de mi pecho con heridas, al entrar cada mañana a mi escuela, que no lleve a mi mesa de trabajo mis pequeños afares materiales, mis mezquinos dolores de cada hora.

Aligérame la mano en el castigo y suavízame mas en la caricia. Que reprenda con dolor, para saber que he corregido amando.

Haz que haga de espíritu mi escuela de ladrillos. La envuelva la llama de mi entusiasmo su aspecto pobre, su sala desnuda y mi corazón les sea más columnas y mi buena voluntad más oro que las columnas y el oro de las escuelas.

Y, por fin, recuérdame desde tu imagen de Guido Reni, que

enseñar y amar intensamente sobre la tierra es llegar al último día con el lanzazo de Longinos en el costado quemante de amor. — Gabriela Mistral

La Escuela Moderna

Como una promesa, una esperanza, un triunfo, ha surgido la nueva escuela fundada por obreros y por obreros regida. Viene a dar a la infancia la instrucción conforme a la pedagogía moderna, liberándola más y más de prejuicios y hacendadola ha otros mundos, hacia nuevas épocas en que triunfe la justicia y no el egoísmo y la brutalidad de hoy. Lucha sin ruido será la que en ella se realice, pero abrirá caminos que lleven hacia nuevas era. Obra noble y callada de esforzados luchadores que laboran en la construcción de un porvenir mejor, la Escuela Moderna, cuidada con amor por los obreros, sera triunfo gallardo de nobles aspiraciones. En sus detalles se advierte el fraterno cuidado de las manos obreras que con amor la prepararon para que un grupo de niños, que aumenta de día en día, reciban en ella una instrucción esmerada que no descuidará de preparar sus almas para los más nobles sentimientos. ¡Lo necesitamos tanto que todos los esfuerzos serán pocos! Estamos llenos de prejuicios y tinieblas que hay que arrojar de nosotros como las malas yerbas de los campos.

Nos arrastran las pasiones, las cizañas, los rencores, y en el mar agitado de tanto mal, naufraga muchas veces lo mejor de nuestra alma, que lucha para sobreponerse a tanto enemigo que pretende ahogar todo lo bueno que nace en el corazón humano. Por eso, apenas surgió la Escuela Moderna, han surgido los detractores. ¿Fatal eso? Sí; alrededor de las más noldes obras surgen siempre los rencores y las envidias, la incompreensión y el odio. Somos así...

A pesar de todos los esfuerzos realizados por hacernos mejores, a pesar de la lucha interna que sostenemos a veces porque triunfe lo mejor de nosotros, nos queda mucho que andar todavía... ¡Y es tan fácil criticar, sobre todo a tontas y a locas! ¡Hacer una buena obra, crear algo? ¡Bah! Con criticar lo que otros han hecho, ya nos creemos y nos creerán superiores a ello... Buen triunfo a poco costo... ¿Qué no entendemos de lo que se trata, que son mezquinos los móviles que nos llevan a criticar, que nos guían pasiones ruidosas? No nos acobardamos de eso; ni un momento nos preocupamos de estudiar nuestros sentimientos para mejorarlos; es mas cómodo dejarse arrastrar por ello sin pensar en lo necio de nuestra ceguera. Y a combatir y a criticar... No cuesta nada.

¿No cambiaremos? ¿Y cuándo? ¿Y cómo? ¿Es que no hay prisa? No está la humanidad cansada de tanto mal, de tanta necesidad? Ah! ¡Obra paciente y noble de esforzados luchadores que se afanan por abrir los caminos que tu triunfo, unas cuantas inteligencias bien guiadas, unas cuantas almas despiertas al bien, sea la respuesta, que des a los detractores que hoy te atacan porque les faltó a su tiempo una Escuela Moderna.

Sara PEREZ

Nuestro Correo

Eloisa Crespo, San Juan. Recibimos carta y va paquete. ¡Adelante y con entusiasmo!

Maria Hernandez, B. Blanca. Enteradas de lo que dice. Va paquete. ¡Salud!

Calneggia, Río Cuarto. Cobos no ha escrito todavía. Van diez ejemplares del número 11 y en lo sucesivo irá el paquete como indica.

Florinda Mondini, Olavarría. Le hemos mandado un buen paquete que contenía diversos periódicos y folletos. Su articulo lo hemos recibido y se publicará.

Lazcano, Ing. Luiggi. Recibimos su carta. Proximamente enviaremos mas propaganda. ¡Salud!

Trenel, Colman. Recibimos su carta y aparte acusamos recibo del dinero.

Ana R. Quico, Dumesnil. Recibí su carta y deseo me mande mas clara su dirección para escribirle.

Suscripciones

Lista de suscripción para la defensa y solidaridad del compañero Kurt Wilkens, justiciero de las 1500 victimas de Santa Cruz, masacradas por el Ejército Nacional al mando del T. Cnel Héctor B. Varela.

«Nuestra Tribuna» \$ 10; J. Cardella 2; J. Rouco 2; H. Bordenave 2; un lechero 2; Gregorio 1; José Sosa 1; un albañil 0.50; Pajuerano 1; S. Rega 1; M. Fernandez 2; M. Cuñado 3. Manuel Marciano 1; José Rappe 1; un acopiador 1; Juan Miranda 1; M. Ferrero 1; L. Castresana 1; S. Castresana 1; un albañil 0.50; P. A. 5; A. M. 2; Romeo F. Faiz 1; Gabriel Iturbe 1; C. Castañeda 1; J. Carrique 1; R. Cua-glia 1; Froilán Abajo 1; Pascual Padota 1; Daniel Cascón 5; Eleuterio Ruiz 4; Venerando Fernandez 2; Simón Contreras 2;

Total \$ 61.00

NOTA. Este dinero ha sido girado al comite pro-presos de Buenos Aires.

El grupo editor

Lista de suscripción pro el periódico «Nuestra Tribuna» que dirige en Necochea (F.C.S.), la compañera Juana Rouco,

Fernando R. Ortega	\$1.00
José Mondelo	1.00
José L. Perez	1.00
Rita A. Rodriguez	1.00
Jesús Fernandez	1.00
Juan Feliú	1.00
Pablo Enriquez	1.00
José Alvarez Paz	1.00
Recibi el importe, total	\$ 8.00
Rouco.	

NOTA. Esta lista de suscripción voluntaria la hizo circular en Tres Picos el camarada Fernando R. Ortega.

ADMINISTRATIVAS RECIBIMOS

Necochea.—A. Martino	\$ 3.00
A. Perez	0.10
Laino	0.20
Cuñado.	0.10
C. Gonzalez	6.20
Cinco pesos de donación y pesos 1.20 de suscripción	
A. Aspírez.	2.40
Bordenave	1.00
Buenos Aires. Edreira	1.00
V. Cañas. Canovi, por intermedio de "La Protesta"	4.20
Tres Picos. Ortega	9.20
Arrecifes. Martínez	27.10
Rosario. M. A. González	3.00
San Agustín. Sanchez	4.20
F. L. Rios	3.00
B. Blanca. M. Soler	3.00
Trenel. Sara Colman	2.00
Mendoza. E. Charraz	5.00
Sanford. Brufal	3.00
Tres arroyos. Maria Alberola	9.50
Saturnino Prada	4.50
Julian Blanck	1.20
Tucumán. Estela Zespa	8.70
Tamangayá. Maria Arnedo	1.00
Alejandro. Mantelli	1.45
Chibás. Delaplaza	10.00
Mar Del Plata. Matarazzo	5.00
Total de entradas	\$ 119.15

SALIDAS	
Impresión de este número, 2250 ejemplares	85.00
Correspondencia y franqueo de expedición	14.00
Para Wilkens	10.00
Coche para llevar el periodico al correo	1.00
Un ovillo de hilo	0.80
Papel	1.00
Total	111.80
Saldo anterior	290.75
Entradas	119.15
Suma	409.90
Salidas	111.80
Saldo para el número siguiente	298.10

Cupon de suscripción

Semestre \$ 1.20

Compañera

¡SALUD!

Le adjunto el importe de \$..... por.....

Semestre de NUESTRA TRIBUNA, para que la mande a la siguiente dirección:

Nombre

Domicilio

Ciudad o pueblo

F. C.